

La esperanza le lleva cuando niño  
 Por las puertas doradas de la vida,  
 Y cuando joven, en su pecho anida  
 Como el brillo de un rayo celestial:  
 Si el anciano con paso torpe y débil  
 Hacia la tumba fatigado avanza,  
 El árbol todavía de su esperanza  
 Planta al borde del lecho funeral.

No es engaño trivial y lisonjero  
 En la mente de locos concebido,  
 Pues se anuncia con célico sonido  
 Vertiendo en nuestro pecho su expresion.  
 Para cosa mejor el mundo hollamos,  
 Esperemos con fé, con mucha calma,  
 Que esa voz elocuente de nuestra alma  
 Nunca engaña al humano corazon.

A UNA NIÑA.

El *Diario de la Marina* publica lo siguiente:

Hay una flor de purpurinas hojas,  
 De tallo esbelto y virginal esencia,  
 Pura y sencilla como flor ninguna,  
 Como ninguna trasparente y bella.

Es flor que nunca marchitó el estío,  
 Flor que si el aura entre sus hojas juega,  
 Se inclina dócil suspirando triste,  
 Y el bello cáliz pudorosa cierra.

¿Conoces tú esa flor? ¡Ay! Luce un día  
 Sus hojas luego las pasiones secan,  
 Y ya no hay fé si para el alma miere,  
 Que ella es la fé y el sentimiento es ella.

Se vé en tus ojos, si los ojos bajan;  
 Se vé en tu frente, si la frente elevas;  
 Se vé en tu seno, si tu seno lato;  
 Se vé en tus labios, si tus labios rezan.

¿Y aun su nombre me pides? En la aurora  
 De tu esperanza mágica y risueña,  
 La breve historia de tus breves años,  
 ¿Conoces ya cuál es? Es... la INOCENCIA.

JULIAN ROMEA.

LO QUE SON LOS CALENDARIOS.

Hace muchos años que vivia en Inglaterra el editor de un célebre calendario, que se conocia con el nombre del editor, y se llamaba el "Calendario de Mr. Partridge." Viajando un día á caballo Mr. Partridge, se detuvo á comer en una venta, y despues de haber comido, pidió su caballo para ir á un pueblo inmediato á pasar la noche.

—Si quiere vd. crearme, le dijo el ventero al verle montar, no salga vd. de acá, porque no tarda en llover.

—¿Qué locura! dijo el editor del almanaque.

¡No ve vd. qué tiempo tan hermoso está haciendo? Agradezco, sin embargo, el aviso. Tome vd. su propina, y adios.

A poco de haber seguido su camino, sucedió lo que le pronosticó el ventero. Cayó un fuerte aguacero y se empapó Mr. Partridge, mas de lo que deseaba. Pero mas que el agua le sorprendió el pronóstico del ventero, y con el fin de introducir alguna mejora en su calendario, regresó á la venta para indagar el secreto del ventero, para conocer el tiempo. Al verle llegar el dueño de la venta hecho una sopa, soltó la carcajada, exclamando:

—Ya ve vd., caballero, que no me faltó razon?

—Bien lo veo, dijo Mr. Partridge; pero paso la mojada con tal de que me diga vd. en qué se fundó para conocer que llovería.

—En una cosa muy sencilla, dijo el posadero. Debe vd. saber que tengo en casa un calendario llamado, de Partridge, y á pesar de la fama de que goza, es tan embustero, que cada vez que nos indica que hará buen tiempo, llueve á cántaros y vice versa. Hoy dice: "tiempo magnífico," y al ver á vd. ponerse en camino, me acordé del calendario y dije: este pobre señor se empapa, ó esta será la primera vez que el calendario diga la verdad.

Corrido el Sr. Partridge, dió al ventero una moneda por la noticia, se dirigió á su casa y dispuso que desde aquel día se cambiasen en el calendario las noticias del tiempo. Y cuentan que el calendario siguió siempre engañando á los que creian en él.

Herida peligrosa.

Llamado un cirujano por un caballero que habia recibido en una riña una lijera herida, mandó violentamente á su casa por un emplasto que dijo debia aplicarse luego al paciente. Este, al oír la recomendacion, se puso pálido y preguntó si corría algun peligro.—Solo uno se corre, señor, dijo el cirujano, y es el de que si no llega pronto al eriado, ya esté sana la herida cuando él regrese, lo cual me perjudicaria.

Enigma núm. 1.

Es hermosa, natural,

Necesaria, sin color,

Tambien la hay artificial

Y la vemos con amor.

Solucion en el número 2.

Hechos diversos.

Saludamos

cordialmente á todos nuestros colegas, y les enviamos nuestro periódico.

Si atienden á su objeto, no dudamos nos remitirán el acostumbrado cambio.